

**biblioteca de**  
**signos**

Micaela Morales López

# Raíces de la ceiba

Literatura indígena de Chiapas

UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
METROPOLITANA   
Unidad Iztapalapa Casa abierta al tiempo  
División de Ciencias Sociales y Humanidades  
Departamento de Filosofía



## ÍNDICE

### Introducción

7

### Capítulo 1

#### Narrativa tradicional y popular

15

La voz del indio	15
Propiedades de la literatura indígena	26
Narrativa tradicional indígena	34
Transculturación de los relatos	38
Narrativa oral y texto literario	45
El despertar de la oralidad	50
Deslindes para un estudio de la narrativa tradicional	58
Hacia una definición del concepto "literatura oral"	64

### Capítulo 2

#### Narrativa indígena de Chiapas

71

Los indios de Chiapas y su legado literario	71
El ciclo de Chiapas	77
Definición del <i>corpus</i>	86
De la narrativa oral al texto literario	95

Capítulo 3  
**El mito en la narrativa indígena**  
113

La función del mito	116
El mito en los indios chiapanecos	123
Mitos cosmogónicos	124
Mitos teogónicos	130
Mitos escatológicos	132
Mitos sobre el nahual	135

Capítulo 4  
**Relatos de dioses héroes y antihéroes**  
141

Paradigma I: de los héroes y antihéroes	141
Paradigma II: de la cosmovisión	160

Capítulo 5  
**Relatos de la realidad maravillosa y cotidiana**  
189

Paradigma III: de los relatos maravillosos	189
Paradigma IV: relatos de la visión social y cotidiana	214

**Conclusiones**  
229

**Bibliografía**  
235

Autores y obras estudiadas	235
Teoría y crítica	237

## INTRODUCCIÓN

ESTUDIAR la literatura latinoamericana es como introducirnos en una selva donde paso a paso tenemos que sortear peligros y, al mismo tiempo, admirar la profunda diversidad del entorno. El mito de la homogeneidad ha sido truncado, afortunadamente, lo que ha posibilitado contemplar la otredad de lo latinoamericano. Ángel Rama en su ensayo *La novela en América Latina* (1986) señaló las serias dificultades que enfrenta el crítico literario al querer sistematizar la literatura en Latinoamérica, los problemas van desde la difusión de los textos –lo cual provoca que se tomen como paradigmas a los grandes maestros y se dejen fuera a muchos jóvenes escritores–, pasando por tener una metodología idónea para el objeto de estudio, hasta el mismo lenguaje, pues tan sólo en el Caribe se habla español, inglés, francés y algunas lenguas nativas como el creole; sin olvidar que en las últimas décadas han aparecido textos bilingües (en español y en lenguas autóctonas). Sin embargo, se debe intentar un orden, iniciar la odisea de nombrar para aprender a movernos dentro de esta selva. Sin duda la complejidad de nuestra literatura se sustenta en su procedencia, en las diversas fuentes de las cuales se nutre, en su origen multicultural: indígena, español y africano; las confluencias de los diferentes participantes presentan un mosaico multicolor donde, desde luego, la lengua y la cosmovisión son vitales para imprimir una estructura y composición específicas.

Me parece que uno de los manantiales, fuente de inspiración de mucha de nuestra producción literaria se encuentra en los pue-

blos indios, aún presentes. Sin embargo, por siglos se les ha marginado, se ha negado su voz y por lo tanto su derecho a manifestar su creatividad. La producción indígena se ha englobado como literatura tradicional y popular eminentemente oral; esta última particularidad ha generado, en algunos casos, un reduccionismo grave, al grado de pensar que no existe innovación y cambios en dicha producción. Sin embargo, existe un constante movimiento entre la literatura popular y la literatura culta, tendencia que va de lo popular a lo culto y de lo culto a lo popular. Muchos mitos presentes en el *Popol Vuh* en un principio fueron orales, más adelante pasaron a la tradición letrada y culta; posteriormente, retornaron al pueblo donde aún continúan vigentes, por supuesto, con algunas modificaciones.

La literatura indígena vista bajo la lupa de la oralidad, lo tradicional y lo popular ha sido material preponderante de estudios antropológicos, etnológicos o históricos,<sup>1</sup> pocas veces valorada en el campo de los estudios literarios. No obstante los grupos indígenas de México poseen una literatura oral y escrita –aunque esta última sea escasa– sumamente rica y variada que manifiesta su visión de la realidad, su cosmovisión y, al mismo tiempo, presenta valores filosóficos, históricos, literarios y estéticos. Es importante subrayar estos últimos ya que a la producción escrita la mueve un fin estético, mientras que la oral no es ésa su finalidad, pero no quiere decir que los rasgos estéticos estén ausentes de ella. Por otro lado, es necesario considerar el proceso pendular de la literatura y el arte, pues existen tendencias cifradas en confor-

<sup>1</sup> La bibliografía literaria de corte antropológico y etnológico, para la zona de Chiapas es amplia; en este sentido el trabajo de campo ha recuperado y recopilado la poesía y el relato oral. Cfr. Ricardo Cuéllar Valencia, *De los mitos de Coyatoc*, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, 1992; Mario Humberto Ruz, *Historias domésticas: tradición oral en la Sierra Madre de Chiapas*, México, UNAM, 1992; Victoria Reifler Bricker, *Humor ritual en la altiplanicie de Chiapas*, México, FCE, 1986; P. Petrich, *La alimentación moché: acto y palabra*, Chiapas, Universidad Autónoma de Chiapas, 1985; José Alejos García, *Narrativa tradicional ch'ol de Tumbala, Chiapas*, México, UNAM, 1988; Carlo Antonio Castro, *Narraciones tzeltales de Chiapas*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1965; Carlos Navarrete, *Oraciones a la cruz y al diablo: oraciones populares de la depresión central de Chiapas*, México, ENAH, 1968; éstos son apenas algunos autores.

mar sistemas de valores estéticos globales y universales y en otros momentos se busca incorporar las raíces más profundas y locales. Lamentablemente para el caso de nuestra literatura la segunda tendencia dejó fuera a sus productores, se les tomó como objeto de representación para consolidar una identidad nacional, no como sujetos de creación.

Si bien nuestra atención se centra en la literatura indígena contemporánea del estado de Chiapas sus raíces tienen honda huella desde la época precolombina, la oralidad sería el hilo conductor que nos conduciría a observar las particularidades de dicha producción. De esta manera saldrían a la luz las manifestaciones artísticas literarias de los pueblos indios y se comprobaría que su silencio y su falta de creatividad para expresar su entorno constituyen sólo un mito.

Las causas de negar la voz del indio son de índole colonialista; en su papel de subordinados, los indios, en apariencia, enmudecieron su voz, pero ésta quedó viva y vital en la colectividad, la oralidad fue el medio; más adelante fueron motivos ideológicos, políticos y culturales los que marginaron la voz y la presencia del indio. Seguir de cerca la producción literaria india permite observar los mecanismos que emplearon los indios para tener acceso al canal hegemónico de la escritura desde la época de la Colonia a nuestros días. Durante siglos se limita su ingreso a la ciudad letrada; será hasta mediados del siglo xx cuando algunos indios, gracias a las políticas educativas bilingües y biculturales, posean los medios necesarios para crear sus propios alfabetos, vocabularios y gramáticas, y de esta manera puedan plasmar las lenguas indias en escritura europea. Factor decisivo para el desarrollo de la literatura indígena y sobre todo para que sean los propios indios los promotores del cambio.<sup>2</sup>

<sup>2</sup>Para algunos escritores indígenas su literatura representa un segundo momento de la literatura indígena. En ellos existe una preocupación por el uso que le dan a su lengua, sobre todo por el préstamo de neologismos; algunos piensan que ponen en peligro sus lenguas nativas, que en lugar de procurar su conservación, trabajan para su extinción. Cfr. Domingo Meneses Méndez, "La visión del escritor indígena sobre sus escritos", en *Los escritores indígenas actuales II*, sel. y prol. Carlos Montemayor, México, Conaculta, 1992.

La irrupción del levantamiento de los indios chiapanecos, en enero de 1994, sin duda hizo estallar su voz, en miles de ecos, que llegaron a toda la República Mexicana e incluso a los confines del mundo. ¿Quiénes eran esos grupos desconocidos: tzotziles, tzeltales, tojolabales, choles y otros que se atrevían a pronunciarse? Cuando desde siempre todo lo que se sabía sobre ellos era conocido por la voz dominante. Cómo fueron capaces de sublevarse, organizarse, tomar con las armas cabeceras municipales y atacar bases militares. Ante esta situación se buscó toda clase de respuesta, todas de índole elitista, dominante, y se culpó a diversos grupos. No se reparó en la profunda ignorancia y la falta de interés que se tiene con respecto a los pueblos indios. Factores decisivos para comprender su autonomía, su ingenio para organizarse, la riqueza de su lengua, la cual constituye el eje fundamental de su cosmovisión, su concepción de la sociedad y el entorno natural, su ideología y su producción literaria. Los acontecimientos de 1994 pusieron de relieve la presencia de los pueblos autóctonos, no sólo en Chiapas y el resto del país, sino de todos los pueblos indios de Latinoamérica. Sin embargo, su palabra, sus pensamientos y su existencia no son recientes, pues datan de siglos atrás como lo revelan los mitos presentes en su producción literaria, como se verá más adelante. La literatura indígena escrita, aunque es joven, apenas de las tres últimas décadas del siglo xx, tiene sus raíces en épocas anteriores a la presencia europea, los mitos son un ejemplo de ello.

En términos generales se ha estudiado a la producción indígena como literatura tradicional y popular, en el análisis de los relatos me interesa destacar además de estas particularidades los procesos de transculturación de los textos, porque considero que es en este fenómeno donde se aprecia cómo el indígena manifiesta su realidad y cómo se apropia de la ajena. Desde épocas tempranas después de la Conquista se inicia un amplio proceso de intercambio cultural, no sólo a nivel de la oralidad; en el ámbito escriturario se realizan traducciones de índole religiosa, el primer *Catecismo* bilingüe, español-náhuatl, se conoce en 1539. Además